

1 LA EXPERIENCIA DE LA INVESTIGACION REALIZADA EN LA AMPLIACION DEL BARRIO DE LA CONCEPCION DE MADRID

El presente trabajo es, en cierto modo, continuación del publicado en ARQUITECTURA en el mes de agosto de 1966. En aquella ocasión se trataba de un primer estudio realizado al igual que éste gracias a la ayuda del director de la Revista, aunque entonces con medios económicos mucho más reducidos.

El análisis de aquel Barrio nos permitió un aprendizaje inicial indispensable para abordar el segundo Barrio.

La Ampliación del Barrio de la Concepción tenía características propias e interesantísimas. Era un Barrio que, habiendo sido periférico, se había convertido ya en Madrid continuo, un barrio multiclase, un barrio que atraía población residente en el resto de Madrid. En aquel barrio, construido con altísimas densidades y sin ocupación de viviendas en planta baja (toda la planta baja está disponible en locales comerciales), se había logrado la reconstitución de la vida urbana clásica.

Nuestro trabajo allí nos dejó en parte insatisfechos; las hipótesis que planteábamos eran en ciertos casos insuficientemente audaces. Ciertos temas investigados, como por ejemplo, el origen geográfico de los residentes, presentaban escaso interés urbanístico. La estructura comercial no pudo ser estudiada lo suficiente. El análisis de las relaciones entre la vida comunitaria y el anonimato, sobrevaloraba las ventajas de la vida comunitaria. Lo referente al urbanismo espontáneo no fue desarrollado lo suficiente, a pesar de su extraordinario interés. Algunas de las conclusiones del estudio estaban insuficientemente probadas; así, por ejemplo, el análisis de la circulación en la avenida Donostiarra no fue lo bastante exhaustivo para probar una hipótesis que sigue estando vigente: ¿La circulación rápida divide y destruye el barrio o, por el contrario, lo anima? ¿La existencia de locales comerciales en todas las plantas bajas favorece el desarrollo de la vida urbana? ¿La localización de los aparcamientos junto a los portales es preferida a otras localizaciones más alejadas? Estos tres aspectos y otros más quedaron insuficientemente estudiados. Esperamos que dentro de unos años podamos volver a la Ampliación del Barrio de la Concepción a tratar de profundizarlos.

En resumen: aquel trabajo nos sirvió, sobre todo, para poner en marcha un equipo, para experimentar unos métodos y unas técnicas de investigación corrientemente empleados en países más avanzados, y sobre todo para comprender en toda su profundidad el enorme interés que los nuevos barrios periféricos españoles representan como laboratorio de investigación.

¿SON LOS ARQUITECTOS PROFESIONALES POCO EMPÍRICOS?

Ya en la introducción al anterior trabajo expusimos la necesidad de analizar lo construido para sacar consecuencias aplicables a futuras realizaciones. El proceso y desarrollo del conocimiento científico pasa irremediablemente por la praxis. En el caso de la Arquitectura o el Urbanismo, el proceso de comprensión y descubrimiento de nuevas formas es similar al de cualquier otra ciencia. Es un ir y venir continuo de la realidad concreta a la abstracción teórica. Se observan las necesidades, se proyectan unas formas y estructuras que se supone capaces de satisfacerlas, y se construyen. Una vez que los hombres comienzan a utilizar las construcciones, debe procederse a la observación sistemática de su funcionamiento, de forma que toda construcción se convierta en laboratorio humano para la experimentación de la que se puedan sacar conclusiones que permitan correcciones susceptibles de ser incorporadas a nuevos planeamientos. Este es el esquema ideal en el que debe desenvolverse la creación científica. Ahora bien: según hemos podido observar en los dos últimos años, la realidad del proceso de investigación o creación en Arquitectura y Urbanismo no se adapta en muchísimos casos al proceso cognoscitivo anterior. En el caso de gran número de arquitectos, podemos observar un proceso más subjetivo e intuitivo que científico. Esquematisando groseramente el mecanismo de observación de gran número de profesionales podríamos exponerlo de la siguiente manera:

PRIMERA ETAPA. *La reflexión y el tablero de dibujo.*—Ambas corren parejas: la mayoría de los arquitectos discurren con el lápiz en la mano; la mayoría de los urbanis-

tas hacen esquemas de bellos coloridos basados en pura intuición, sin conocimiento sistemático de la realidad existente ni exposición clara de las opciones futuras; se dibuja antes o a la vez que se piensa.

SEGUNDA ETAPA. Es el momento cumbre: el proyecto ha salido de manos de los delineantes, se enseña a los colegas en el estudio, se realiza una espectacular maqueta, se publica en revistas especializadas, es el momento ficticio, por lo demás, en que se supone la obra "creada". Felicitaciones; prestigio del papel vegetal, tinta china y marquería.

TERCERA ETAPA. *La construcción.*—Seguida más o menos de cerca por el proyectista, se intenta adaptar al proyecto; es la etapa escultórica. El objeto arquitectónico se trata como una gigante obra de arte (en los casos construidos en que existen verdaderas aspiraciones estéticas).

CUARTA ETAPA. Se acaban las obras, se inaugura el edificio; en casos excepcionales se hacen algunas fotos publicitarias o algunos comentarios en revistas especializadas. Aquí acaba el proceso: momento de los honorarios.

QUINTA ETAPA. El arquitecto desaparece y, salvo honrosas excepciones, no vuelve a interesarle el funcionamiento real de lo construido. El ciclo de la creación se quiebra bruscamente, ya que no se pone en observación sistemática el objeto experimentado y construido. En ciertos casos excepcionales, algunos promotores de viviendas cubren intuitivamente esta deficiencia: observan las reacciones de los clientes ante la cosa construida; recogen las quejas, anotan las modificaciones de los residentes y con todo ello preparan el encargo siguiente, advirtiéndole al arquitecto que no le proyecte tales o cuales elementos arquitectónicos, pues "no gustan o se venden mal". Estamos exponiendo el caso del promotor apasionado de su profesión que completa de manera artesana el ciclo creador del arquitecto.

Evidentemente en todo lo anterior hemos simplificado y generalizado. Está muy claro que existen arquitectos que siguen de cerca

la evolución y uso de sus construcciones, a fin de que le sirvan como experiencia aplicable o corregible en futuras ocasiones. De todo lo anterior pudiera afirmarse, tal vez con riesgo de equivocarse, que la actitud arquitectónica es poco experimental. Quedan muchos restos renacentistas en la profesión. Perdura todavía el concepto del arquitecto como "Homo Universalis", que pretende la simbiosis de todas las ciencias y las artes; artista que no pasa por el banco de pruebas. Leonardo de Vinci no podría ser hoy a la vez inventor de cerebros electrónicos, de naves espaciales, escultor y arquitecto. El llegar a los límites del conocimiento en cada una de esas ramas supera la capacidad cerebral del hombre de 1967. De las dos vertientes del arquitecto, técnico

y artista, la primera sigue un proceso de creación científica; la segunda, sigue un proceso de creación estética. La creación científica no es tal si no se apoya en la experimentación. La creación estética no necesita del método empírico.

Lo anterior tal vez aclara la contradicción en que se hallan muchos arquitectos de hoy que proyectan y construyen objetos altamente técnicos y científicos con una actitud posterior a la construcción que es únicamente estética.

Todo lo anterior tal vez pueda contribuir a aclarar el fenómeno grave de la Arquitectura y el Urbanismo en España. Se crea y se construye siguiendo técnicas adecuadas, pero se subestima el aprendizaje que supone el análisis de lo construido. La creación

del arquitecto "debe" satisfacer a los usuarios; en caso contrario, el arquitecto supone que éstos no están preparados para utilizar y comprender la creación técnico-estética del arquitecto.

Todo lo anterior ha sido expuesto como introducción y justificación a nuestra actitud analítica. Pensamos que podemos ser útiles en la comprensión de los hechos urbanos. Nos proponemos cerrar el ciclo de la creación científica en Arquitectura y Urbanismo al analizar lo construido y comunicar nuestras conclusiones a los proyectistas y constructores. Forzosamente nuestra actitud será crítica. La sociedad avanza por su lado malo; progresa por medio de la negatividad. La negación de los errores permite su corrección.



COORDINACION: MARIO J. GAVIRIA. Sociólogo.

2 EL EQUIPO DE INVESTIGACION

Han participado en todo el trabajo (3).

Han participado en la primera etapa de planteamiento, hipótesis, encuesta y codificación (1).

Han participado en la segunda etapa de explotación de resultados (2).

ESTRUCTURA URBANA

Director: FERNANDO DE TERAN. Arquitecto-Urbanista	(3)
Fernando Tudela.	(3)
Lino Cubillo.	(3)
Carlos Sánchez Casas.	(3)
Carlos de la Guardia.	(3)
Ramón López Lucio.	(3)
Felipe Peña Pereda.	(3)
Javier Navarro Zubillaga.	(3)
Agustina Herrero.	(1)
Felipe Guerra.	(1)
Nacho Ugalde	(1)
Estudiantes de Arquitectura.	

TRAFICO

Director: JUAN MANUEL ALONSO VELASCO. Arquitecto-Urbanista	(3)
Amador Ortiz.	(3)
Antonio Sarabia.	(1)
Angel Martínez Benito.	(1)
Pablo Molinero.	(1)
Estudiantes de Caminos.	

DOTACIONES

Director: ENRIQUE GRILLÓ. Sociólogo.	(3)
Pilar Sabater. Licenciada en Pedagogía. Estudiante de Sociología.	(3)
María José Méndez. Licenciada en Derecho	(3)
Esther Reyes.	(1)
Sebastián Cano.	(1)
Ramón Sanz.	(1)
Estudiantes de Sociología.	

RELACIONES BARRIO-MADRID

Sergio Suárez Saavedra. Licenciado en Derecho.	(3)
Manuel Clemente. Licenciado en Derecho	(3)
J. A. Pérez de Gracia. Licenciado en Derecho.	(3)
Aurora Campo. Licenciada en Filosofía.	(2)
Joaquina Mendaña. Estudiante de Ciencias Políticas	(1)

Mariví Seguí de la Riva. Estudiante de Ciencias Políticas	(1)
Piedad Pérez de Gracia. Licenciada en Pedagogía	(1)
J. A. Matesanz. Licenciado en Ciencias Políticas	(2)
Enrique Retuerto de la Torre. Licenciado en Ciencias Políticas.	(1)

ECONOMIA URBANA

Carmen Borreguero. Economista, Estudiante de Sociología.	(3)
Jaime Bibiloni. Sociólogo.	(3)
Delfina Gallego. Est. Políticas.	(3)

CORRECCION DEL CUESTIONARIO

Jesús Ibáñez. Sociólogo.	
--------------------------	--

PROGRAMA Y PROCESO DE DATOS

EN LAS MAQUINAS I.B.M.	
Andrés Arranz. Licenciado en Ciencias Físicas.	

Nuestro agradecimiento a la Revista ARQUITECTURA (subvención y publicación); a C.E.I.S.A. (Organización del Seminario de Sociología Urbana).

Al profesor Antonio G.^a de Arangoa. Catedrático de la Escuela de Arquitectura de Madrid, que nos ha permitido utilizar los servicios de sus computadores I.B.M.